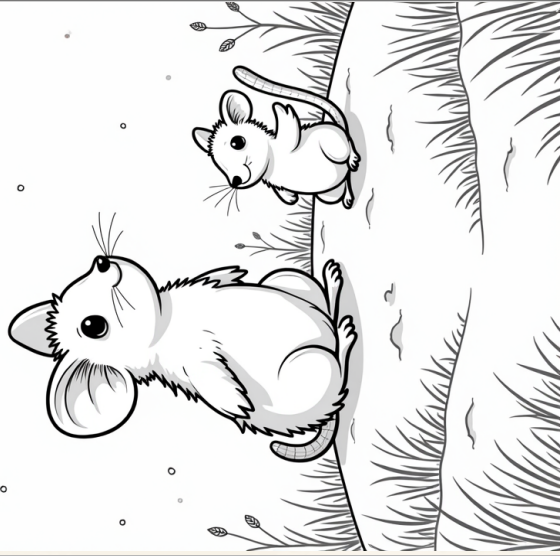


Reseña: "La Nieve Mágica de Luna" es una fábula encantadora que enseña a los niños a superar sus miedos a través de la imaginación y la amistad. El cuento utiliza la metáfora de la nieve como un símbolo de lo desconocido, re-encuadrando el miedo en algo mágico y positivo. La relación entre Luna y la mariposa ilustra cómo la ayuda y la amistad pueden ayudarnos a afrontar los retos. La narración sencilla y los personajes adorables lo convierten en un cuento ideal para lectores de 6-7 años.

La Nieve Mágica de Luna



Desde ese día, Luna le contaba a sus amigos ardillas cómo la nieve no era solo fría y blanca, sino que también era mágica. Y así, todos aprendieron a disfrutar del invierno y a no tener miedo.

Luna era una pequeña ardilla que amaba el otoño. Le encantaba saltar entre las hojas rojas, amarillas y marrones, recolectando nueces para el invierno. Pero este año, el otoño se había ido muy rápido y de pronto, llegó el invierno! La nieve cubría todo con su manto blanco, y Luna se sentía sola y asustada. ¿Cómo iba a encontrar comida con tanta nieve?

Luna se dio cuenta de que el invierno no era tan malo como pensaba. La nieve era mágica y podía ser su amiga. Incluso podía jugar con ella! Luna se deslizó por las laderas nevadas, dejando huellas en la blanca superficie, como un pequeño ratón blanco! Luna aprendió a disfrutar del invierno y a no tener miedo.

"¡Qué miedo!", pensó Luna, acurrucándose en su pequeño nido. "¿Qué voy a hacer con tanta nieve?" De pronto, escuchó una voz suave y dulce: "Hola Luna! No tengas miedo, yo puedo ayudarte." Era una pequeña mariposa de alas azules que se posó en una rama cerca de Luna. "¿Tú? ¿Cómo puedes ayudarme?", preguntó Luna, sorprendida. La mariposa sonrió y dijo: "Mira, la nieve no es solo fría y blanca. Es mágica. ¡Si la tocas con tu

Luna, llena de curiosidad, tocó la nieve con su nariz. Y, ¡oh sorpresa! La nieve era a flor de piel! La nieve era a flor de piel! La pequeña ardilla se sintió más animada. "Si la nieve es mágica, ¡tal vez también pueda ayudarme a encontrar comida!", pensó. La mariposa le enseñó a buscar las nueces que habían caído debajo de la nieve y a esconderlas bajo las ramas.